ECOS DEL DIA

Procurábamos en nuestros últimos párrafos establecer, con sencilla claridad, la verdad de los últimos sucesos políticos para llegar a la conclusion de que el montt-varismo, a quien los liberales de gobierno se empeñaban en dar por muerto, estaba gozando de perfecta salud.

Pero la cabeza visible de la secta nos ha economizado el trabajo de la demostracion.

Don Pedro Montt, en efecto, ha declarado en una de las últimas sesiones de la Cámara de Diputados que «el partido nacional» vive, que los funerales que se le hacen son estemporáneos, y que es falso que esté absorbido por el liberalismo, porque continúa siendo su aliado.—Segun las declaraciones del ex-ministro de justicia, no hai una agrupacion liberal única, sino dos partidos distintos, una «alianza liberal-nacional» que apoya al gobierno.

Con ello, el señor Montt contestaba de una sola vez a las oraciones fúnebres de LOS DEBATES, del ministro del interior y de su correlijionario el actual ministro de justicia.

Se recordará, en efecto, que el señor Antúnez habia declarado en el Senado, con la aquiescencia de los colegas montt-varistas del gabinete que este tenia un color único, el color liberal, porque todos los otros matices estaban ya definitivamente borrados, y pertenecian, en consecuencia, a la historia antigua.

Se recordará tambien que, confirmando la aseveracion de su colega del interior, el señor Valderrama aceptó en la Cámara de Diputados la fé de defuncion espedida para el montt-varismo, y se declaró lisa y llanamente liberal.

Fué entonces cuando don Pedro Montt creyó necesario intervenir, y declarar a su vez que el montt-varismo estaba vivo, y que entendia hacerse sentir en el mundo de los vivos.

*

Pero aun cuando el ex-ministro de justicia no lo hubiera dicho, ello no habria sido menos cierto.

La declaracion de muerte fué un simple espediente para tranquilizar a los espíritus alarmados, y para hacer creer a los injenuos que el nuevo ministerio tenia ciertos aires de parlamentarismo, desde que se componia en su totalidad de elementos liberales.

Conseguido el objeto, es decir, organizado ya el nuevo ministerio con tres montt-varistas, bien podia la secta quitarse su máscara de cadáver.

Ha alcanzado el fin que se proponia, a la verdad; pero lo ha comprado a un precio que no aceptaria jamas ningun partido verdadero. Ha debido renegar de su bandera, si alguna vez la tuvo, y ha debido vestirse de galopin liberal para no verse inmediatamente despedido por el grueso de los partidos de ideas. Si mientras se organizaba el ministerio, o si al presentarse éste por primera vez al Congreso, el montt-varismo hubiera dado a entender que vivia y que exijia de los otros partidos que le reconociesen su derecho a la vida, el ministerio no habria durado un dia. Para quedarse con la presa, el montt-varismo se humilló hasta aceptar su decapitacion en el escenario de la política.

Entretanto, puesto que todo ha sido un sainete mortuorio, puesto que la verdad incontestable es que el montt-varismo continúa viviendo, y puesto que, despues de recibir un voto de desconfianza de la Cámara de Diputados, tiene hoi en el poder mas representantes de los que tenia antes de ese voto, es evidente que el ministerio actual es esencialmente anti-parlamentario.

Y por último, puesto que el montt-varismo vuelve de nuevo al juego de la política, y puesto que es él el enemigo nato de los partidos de ideas, es asimismo evidente que no pueden éstos retirarse tranquilos a sus tiendas, y que deben de vivir como antes con el arma al brazo.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO.

(VIA GALVESTON).

(Servicio especial de *La Union*).

CONSTANTINOPLE 8th.—The Porte has advised the Bulgarian Regency to accept Prince Nicholas of Mingrelia as successor to Prince Alexander.

The reason given is that his election is the only means to pacify Bulgaria.

SOFIA 8th.—The Bulgarian Government has replied to the Porte that Bulgaria would never accept Prince Nicholas of Mingrelia, and that if the Porte propose a proper candidate, the Government would consider the question after the new Elections for the Sobranje.

LONDON 8th.—There were 400 guests at the Unionist banquet this evening. Mr. Goschen said, they would be untrue to themselves if they were waiting to realize who was their leader in power, though not in office. He, Mr. Goshen, was content and every *Unionist* ought to be content to risk his political future in order to maintain the integrity of the Empire, and preserve the great Liberal Party from becoming identified with Anarchy. They were asked to join Messrs. Gladstone and Parnell in a policy which was a connivance at revolutionary measures, and these men had maintained silence in face of a plan of plunder. The centre of the discussion had shifted from the National Agrarian Question. Were they prepared to follow Mr. Gladstone in such a course? He, Mr. Goschen, believed that if the Home Rule Bill had been passed, confiscation would have followed on the lines advocated by Messrs. Dillon and O'Brien. No civilized country, not even Democratic America, would accept such proposals. He claimed that the *Unionists* were fighting the battle of order before the world.

Lord Hartington, responding to a toast, thanked his audience for the reception accorded him.

He congratulated them upon the success of the Conference which, he said, showed the *Unionists* now constituted a powerful and influential party, which would work to maintain the unity of the Kingdom, and promote the passage of those Liberal measures, which had been thrown into the background through the unfortunate division in the Liberal Party.

DUBLIN 8th.—The Catholics of Lurgan, County Armagh, formed a procession last night, expressive of joy at the acquittal of some of their number charged with rioting.

Orangemen attacked the procession. Stones, sticks and revolvers were used.

The fighting lasted till this morning, and was eventually quelled by a troop of dragoons.

Several houses were wrecked, and a score of persons were wounded.

MUNICH 8th.—United States Consul Harper died here to-day.

LONDON 8th.—Prince Alexander will visit the Queen to-day.

PARIS 8th.—M. de Brazza has started for the Congo.

(TRADUCCION.)

CONSTANTINOPLA, 8.—La Puerta ha aconsejado a la rejencia búlgara que acepte, como sucesor del príncipe Alejandro, al príncipe Nicolas de Mingrelia.

Se da como razon que su eleccion es el único medio de pacificar a Bulgaria.

SOFIA, 8.—El gobierno búlgaro contestó a La Puerta que Bulgaria jamas aceptaria al príncipe Nicolas de Mingrelia y que si La Puerta propusiera un candidato adecuado, el gobierno consideraria la cuestion despues de las nuevas elecciones para el *Sobranje*.

LÓNDRES, 8.—Hubo 400 asistentes al banqueto *unionista* de esta tarde; M. Goschen manifestó contento como todo buen *unionista*, diciendo que se debia arriesgar al porvenir político para mantener la integridad del imperio, y resguardar al gran partido liberal de ser tachado de anarquista. Se les pedia ayudar a los señores Gladstone y Parnell en una política que era una connivencia para medidas revolucionarias y esos hombres habrán guardado silencio ante un proyecto de espoliacion. El punto de discusion ya no era la cuestion nacional agraria. ¿Estarán ellos dispuestos a seguir a M. Gladstone en ese rumbo? M. Goschen dijo que creia que si el proyecto de autonomía hubiera sido aprobado, habria seguido la confiscacion tal como se pidió por los señoresa Dillon y O'Brien. Ningun país civilizado, ni aun América demócrata aceptaria tales proposiciones. Declaró tambien que los *unionistas* estaban peleando la batalla del órden a la vista del mundo entero.

Contestando a un brindis, Lord Hartington dió las gracias a su auditorio por el recibimiento que se le habia hecho. Celebraba el éxito de la conferencia que, segun decia, probaba que los *unionistas* formaban un partido poderoso y de influjo; que trabajaria para mantener la union del reino, y que tambien promoveria la aprobacion de las medidas liberales, que habian sido postergadas a causa de la division en el partido liberal.

DUBLIN, 8.—Los católicos de Lurgan, condado de Armagh, hicieron una procesion anoche para celebrar el haber sido absueltos algunos de ellos, acusados de revoltosos.

La procesion fué atacada por *oranjistas*, haciéndose uso de piedras, palos y revólvers.

El combate duró hastá hoi por la mañana, siendo dominado por una partida de dragones.

Fueron saqueadas varias casas, saliendo heridas unas veinte personas.

MÚNICH, 8.—Hoi murió en ésta Mr. Harper cónsul de los Estados Unidos.

LÓNDRES, 8.—El príncipe Alejandro visitará hoi a la reina.

PARIS, 8.—M. de Brazza partió para el Congo.

TELEGRAFO DEL ESTADO.

Iquique, 8 de diciembre de 1886.

Al editor de *La Union*.

BOLIVIA.—El presidente Pacheco, de acuerdo con el Consejo de Ministros y los vecinos mas caracterizados, determinaron no trasladar el gobierno a Cochabamba en abril próximo.

Dos periódicos de Sucre y La Paz aplauden la conducta de don Eleodoro Camacho, plenipotenciario en el Perú, por haber conseguido la cancelacion total de la deuda contraida por Bolivia a causa de la guerra, ascendente a 42.000,000 de bolivianos.

El señor Torres ha donado 50,000 bolivianos para la fundacion de un colejio católico.

Cierta prensa se manifiesta hostil a la introduccion de los jesuitas en el país.

CABLEGRAMA DE GLASGOW AL COMITÉ SALITRERO.—Mercado quieto sin variacion.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA COMERCIAL.

(Cable sub-marino.)

A la Bolsa Comercial:

Liverpool, 7 de diciembre de 1886.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre en barra de Chile, £ 39/15 por tonelada de 2,240 libras inglesas.

(Mercado firme.)

Trigo de Chile, buena calidad: Ventas de cargamentos por llegar al Reino Unido 34/9, por 500 libras inglesas, en buque de fierro, costo, flete y seguro; compradores.

Algodon de Nueva Orleans, calidad mediana, 5 5/16 d por libra inglesa.

Plata 46⅜d por onza troy.

Azúcar granulada 13/6 por quintal de 112 libras inglesas; compradores.

A PROPÓSITO

DE LA

Esposicion del «Orfeon Frances.»

Hace algunos dias teniamos en nuestro poder este interesante artículo, que no habiamos [illegible] dido publicar por falta de espacio [illegible] la demora, creemos que no [illegible] a pesar de tunidad por cuanto [illegible] perdido su oportunidad, y en él es accesoria la parte en que se estudian en concreto ciertas obras presentadas al certámen del *Orfeon Frances*.

Mas o menos jeneral en esta tierra es la creencia de que para formarse y emitir acertadamente juicios sobre arte, sobre pintura por ejemplo, es menester ser pintor. Comunísimo es oir que personas ilustradas y de buen gusto principian, al abrir dictámen sobre trabajos de esa naturaleza, como disculpando su osadía con esta frase u otra parecida: «Aunque no soi pintor, me voi a permitir...» ¿Por qué? Porque los maestros en el arte, porque los pintores pretenden ser los únicos jueces de sus obras, y algunos han llegado a sostener atrevidamente que a los que no lo somos, no compete otro papel que el de aceptar sus fallos y declarar admirable lo que ellos declaran admirable. Es, *mutatis mutandis*, el desvencijado argumento segun el cual nadie podria criticar o censurar a Homero, a no ser que fuera capaz de escribir otra *Iliada* u otra *Odisea*.

No es la pintura arte esotérico u oculto que tenga por objeto deleitar únicamente a los iniciados en sus reglas. Se pinta para todos, para hombres y mujeres, y principalmente para aquellos que, en posesion del sentimiento de la belleza, son capaces de discernir dónde la hai o dónde hai deformidad. En medio de la red de celos y de envidia, cortejo en que se envuelven casi siempre los talentos artísticos, seria tristísimo para el pintor no poder ser juzgado sino por interesados émulos. ¿Cómo quieren tampoco la pública proteccion del arte si no oyen los consejos de todos, si no se conforman un tanto y se sacrifican algunas veces ante la opinion universal que es quien ha de abrirles la puerta del favor y ponerlos en el camino de la gloria y de la fortuna? Los pintores pintan para que se les conozca y estime, y para que, conociéndolos y estimándolos, se rinda homenaje a su talento o se les proporcionen medios de subsistencia: ¿a qué título, entonces, si es que, ricos o pobres, han de necesitar de contribucion pública, pretenden negar a los que no son pintores el derecho perfecto de avalorar sus trabajos, de coronarlos o censurarlos?

Y mas: en la pintura debe haber dos cosas, la idea y la obra, la parte intelectual y la parte de desempeño o sea material; y en la primera de ellas, en la idea, es juez mas competente que el artista sin estética, el hombre de letras que tiene la nocion de la belleza y que sabe aplicar las reglas caleotécnicas. ¡Hai tantos artistas sin ideal, que solo saben copiar árboles o mares o músculos! Todo cuadro que aspire a procurar al hombre la intuicion viva y el deleite que nace de la belleza, y a merecer el aplauso de los vivos y de los venideros, ha de derivarse de una concepcion artística, ha de contener dentro de sí el desenvolvimiento de un drama, en que las figuras animadas y las muertas, y en que el color y el tono converjan a suscitar en la mente la idea que ha presidido a la labor, y a despertar en ella los sentimientos y pasiones que han hecho estremecerse la mano guiadora del pincel. No es el pintor el cómico que representa el drama, sino el autor que lo concibe, lo crea y lo anima. No solo le basta finjir, como le basta al mejor cómico para llegar a la cima de su arte, sino que debe sentir al trabajar, o ser, por lo menos, capaz de sentir todo lo que con su cuadro quiere infundir en el alma del que lo contempla. A no ser así, el cuadro resulta pálido o inintelijible. ¡Y bien! ¿Quién negaria al literato, al hombre de gusto cultivado el derecho perfecto de dar opinion sobre los dramas que se representan en las tablas? Cabalmente, son los jueces natos de esos espectáculos. Así tambien, por facultad propia, son los jueces del drama que se desarrolla en el plano de la tela.

Otra consideracion que ha inspirado este artículo es la de respetuosa protesta contra la benevolencia encomiástica que se cree ha de usarse siempre, a tuerto y a derecho, con las obras de nuestros pintores. No ha mucho, he leido un artículo (en *El Independiente* del sábado 6 de noviembre) en que se elojian desmesuradamente, una a una, todas las obras espuestas en el *Orfeon Frances*. Si se hubiera de estar a lo que se dice en él, cada uno de nuestros exponentes seria un Murillo; cada una de nuestras buenas niñas aficionadas, una Anjélica Kaufmann. ¿Se persigue algun feliz resultado con ese procedimiento que no es ni tolerancia ni estímulo? Sobre extraviar tristemente el criterio público, sobre no enseñar nada ni a autores ni a espectadores, sobre no premiar a nadie, porque quien a todos loa con nadie forma la escepcion de la recompensa, crea locas presunciones infatuadas que naturalmente se sienten heridas ante la menor observacion, por discreta y conceptuosa que sea. Se habla de no cortar las alas... Y ¿qué alas se van a cortar en donde no hai indicios de ellas? Y, a veces, cuando de temprano se ve que las alas que va a haber son de murciélago y no de ave, el cortarlas de raiz es obra de caridad. Comprendo que se den alas a los autores que en medio de mil defectos e incorrecciones tienen algo bueno, un *quid* de injenio, que con ejercicio y reglas puede llegar a ser grandioso jérmen de obras inmortales; pero no comprendo que se aplaudan y, por tanto, se estimulen enjendros groseros, que no prometen nada, que revelan desde luego incapacidad de alma y de pincel. Y, sobre todo, ¿qué necesidad hai de hablar? Y si se habla, elójiese con mesura, pero no se toque siempre en lo hiperbólico. Para dejar contentos a los autores, no es preciso llamar obra maestra a cada uno de sus cuadros. ¿Ni quién podría, racionalmente, llamar «obra maestra» un cuadro de flores o de frutas?

Porque éste es el primer pecado, el pecado orijinal de la pequeña esposicion del *Orfeon Frances*. De ciento veintidos cuadros al pincel, cincuenta o mas son pura y exclusivamente de flores, frutas, legumbres y naturaleza muerta; treinta y tantos son cabezas de estudio, retratos, paisajitos, copias de cascadas o escaleras y los restantes se dividen entre temitas mas o menos frívolos, sin concepcion ni estudio, y unas siete u ocho telas en que hai intencion y en que se perciben sentimientos e ideas.

¿A qué atribuir esta desconsoladora preponderancia, no ya notada por la primera vez, de lo lijero sobre lo sólido, de las meras copias y objetos sobre los temas de estudio? La respuesta que suelen dar las jentes del arte y los aficionados compradores, parece que nos demarcarán un círculo sin salida; y véase si no. Los artistas que viven de su trabajo—como en su casi totalidad son los esponentes del *Orfeon*—no se dedican a temas que han de exijirles largos meses de encierro en el taller, en razon de que no hai quien adquiera esas obras compensándoles las vijilias y veladas consumidas en ellas. Por su parte, los que presumen de Mecenas se quejan amargamente de que, fuera de los retratos, los temas de nuestros artistas no salen de una media sandia, de un repollo frondoso o de una botella de jerez, en que imitan prolijamente la verde rotulata de Weir Scott. Aquellos no hacen porque éstos no compran, y éstos no compran porque aquellos no hacen.

No es del caso disertar sobre los medios que podrian tentarse para salir de esta rueda de fuego; pero, no es demas apuntar que ella puede servir de disculpa a la inaccion, mas nó a la mediocridad de fondo o de forma de que adolezcan las obras presentadas a una ex[illegible] cion. Quien no tenga bueno [illegible] que mostrar, no muestre nada. N[illegible] no hai precepto alguno que obligue a nadie a concurrir a las esposiciones. Tienen éstas por primordial objeto, si son como la de que ahora se trata, dar a conocer de una manera visible para todos el estado de progreso y desenvolvimiento en que se encuentra un arte, y propender a que sus cultivadores felices logren en aplausos y renombre, premio y aliento para las obras manifestadas. No son ni deben ser férias o anaquel de ropavejeros, en donde se mezcle lo de valor y lo inútil, lo hermoso y lo feo. ¿Quién podria creer que el autor de los cuadritos de fruta que se rejistran del número 38 al 44, mui bien hechos y mui estimables sin duda, y que sentarian a un comedorcito campestre, es el mismo don Nicolas Guzman que, hace once años en la esposicion de 1875, presentó un gran cuadro, *Ultimos momentos de Pedro de Valdivia*, y obtuvo honroso premio del jurado? Y ¿qué decir de Ortega, del autor de *Saúl* y de *Laura de Noves*, que nos da ahora unas uvas, unas flores y un cuadro de gran tamaño, bastante raro por el tema estéril que lo ha inspirado, aunque bien desempeñado en punto a detalles técnicos del arte? Y, para no anticipar nada respecto de Carmona, de quien se ha de hablar mas abajo, ¿cómo conciliar las esperanzas que se fundaban en Campos, con las frutitas o retratos que nos ofrece como únicas concepciones de su talento? ¿Hai en todo esto algo que no se explica satisfactoriamente, o hemos retrocedido en vez de adelantar? Acaso los años pasados han traido en sus alas la nieve de muchos desengaños, y se han malogrado el anhelo por el estudio y el ideal acariciado por cada uno de esos artistas?

Porque todo artista debe tener su ideal. Sea mera creacion de la mente, belleza imajinaria formada por la seleccion de las bellezas reales de la naturaleza que mas han despertado el sentimiento estético, o sea idea peregrina de belleza superior encarnada en forma de mujer, a quien tras de los ojos negros habladores se le adivine una alma de privilejio, dotada de todas las potencias del entendimiento y de todas las graciosas sensibilidades del corazon, ello es que ese arquetipo, corpóreo o meramente soñado, pero siempre existente, presente siempre y a toda hora ante los sentidos del alma, ha de inspirarlas creaciones pictóricas, ha de prestarles ese algo de no terreno, de vaporoso, de etéreo, que es lo que encanta en las obras del arte y lo que les asegura la inmortalidad. Si así no fuera, si todo el talento de los reyes de la pintura estribara en la copia igual, matemática, o de la naturaleza o del rostro humano, no habria necesidad de ellos, porque la accion de la luz sobre ciertas sustancias, la fotografía, nos daria la quinta esencia de la fidelidad en la reproduccion. Pero no es esto lo que el alma, sedienta siempre de espectáculos bellos, busca en los trabajos de los artistas: quiere que le imiten la naturaleza, no tal como es, sino tal cual podria o deberia ser, hermoseándola y perfeccionándola para que su contemplacion produzca la indefinible impresion de la belleza; y como nada interesa mas al hombre que el hombre mismo, nada tampoco es mas aceptable en esa imitacion transformada para hacerla bella, que la copia del rostro humano, mejorada e iluminada por una espresion inteligente y de vida. Un solo ojo puede dar la idea de un gran drama. Y aquí, en esta tarea de crear, sea para trazar un rasgo sobrehumano, sea para elevarse sobre las materialidades de la existencia, aquí es donde el artista ha menester recurrir a su ideal. Beatriz vendrá, y lo llevará seguro por en medio del purgatorio y del infierno, hasta la contemplacion cabal de la belleza. Irán ámbos por una misma huella, segun la espresion del poeta,

«los círculos celestes recorriendo,
Ella en pos de la luz y él tras de ella.»

Así toda concepcion literaria o propiamente artística tendrá lo que puede llamarse intencion, o, lo que es lo mismo, tendencia a acercarse al ideal de belleza en el jénero a que ella pertenece. Y este ideal, al tiempo mismo que inspira e informa las mas portentosas obras del injenio, es una suerte de compañía moral y deleitable que no se separa jamas del escritor o del pintor. A veces ese ideal toma forma humana, se encarna en una mujer, y ella es entonces quien, a su arbitrio, cariñosa o indiferente, dispone de la dicha o de la desgracia del que la rinde culto. Así Beatriz, Laura de Noves, y tantas otras amadas en silencio, esfinjes sagradas, que nunca han abierto las puertas del cielo o las del infierno a los que, de la alborada a la noche, las elevan altar perenne en su pensamiento y las consideran en sus sueños como ideal anjélico y encarne de todo lo hermoso, lo amable y lo digno de la vida. Mientras Guido Reni tuvo ideal, jugueteó su pincel en el *Tocado de Venus*, en *Las Gracias*, en el *Combate de Hércules y de Aqueloo*, ricos de luz, de colorido y de inspiracion: cayó un dia y por pobreza o por súbita perversion de instintos, en estremos lamentables, y aquel pincel creador se prostituyó y no trazó un contorno ni una línea con el espíritu de antes. Era que el Guido habia perdido su ideal.

El realismo, que pretende señorearse hoi de todas las manifestaciones del arte, pretende tambien desterrar lo ideal y colocar en su puesto la copia servil de los objetos de la naturaleza.—La pintura pasa a ser así una fotografía imperfecta. El dia en que ésta halle el medio de fijar los colores, habrá superado en mucho a aquella. El de mas talento de los artistas, Velasquez, Zurbaran, Pradilla, no valdrá gran cosa si se le compara con el mercachifle que se coloca bajo el paño negro del aparato que fotografía. Y ¡oh poder de la moda! El realismo, predicado impudentemente en los libros de Zola, espuesto sin disfraces en los dramas y comedias de Sardou, Dumas, Pailleron, y otros que el público de Santiago considera, sin duda, como superiores a Echegaray y a Nuñez de Arce, y manifestado en esos cuadritos de oportunidad, bonitos como las nemofilas de Noviembre, pero fáciles de marchitarse y de morir como ellas, cuadritos que se llaman *Al fin solos! El columpio* o el *Matrimonio de conveniencia* ha empezado a ganar prosélitos en esta tierra, y no pocas son las obras pictóricas realistas que se cuentan entre las escasas producciones de nuestro escasos pintores. Desde luego, todas esas frutas y esas flores y esos pescados, y hasta esos paisajes que nos llevan la vista, pertenecen a la escuela de lo real: ¿qué ideal o qué idealismo puede haber en un plato con peras o en una corvina con salsa blanca? Ese es tambien el gran defecto de los mejores lienzos dejados por la malograda señorita Agustina Gutierrez. No laudables por el lado de la concepcion, que en ella no alcanzaba al estudio estético de las situaciones, son, sin embargo, de una realidad que no deja de tener atractivos: unos ladrillos en que parece que se va a poder sacudir el polvo, un frasco con medicinas de relieve sorprendente, un brasero de que ya vuelan las cenizas, un paquetito con azúcar exactamente igual a los de media libra de cualquiera de nuestros despachos, una cebolla por el suelo y otros detalles semejantes, son lo que mas llama la atencion en el cuadro que la señorita Gutierrez bautizó con el nombre de *La Caridad*, y son tambien los que le dan tinte indisputable de vívido realismo.

Su escena de *Reinaldo y Erminia* es mui superior como obra de arte, y se nota en ella gran correccion de dibujo. Tiene sí un no sé qué vago recuerdo de esos grabados de colorido, tan comunes antes de ahora, y que representan, verbi gracia, la muerte del pecador el uno, y la del justo el otro, con todos los pormenores que a uno y otro presta una conocida leyenda mística.

De esta artista muerta, alguna de cuyas obras debia adquirirse para nuestro Museo Nacional aun naciente, como muestra de los primeros trabajos pictóricos llevados a cabo por manos femeninas y como testimonio de recuerdo a la mujer artista que sostenia una familia con los esfuerzos de su talento, se pasa en suave transicion a una artista viva, que parece dotada por el cielo de aptitudes de eleccion, y que recorre con paso de maestra las gradas todas de las artes: y así toca en el piano como pinta un cuadro o modela esculturalmente un busto. Se habla, naturalmente, de la señorita Magdalena Mira. Ha espuesto en el *Orfeon* una *Agripina Metello en la prision*, esto es, el mismo tema que trató el año último su distinguidísima hermana Aurora, y unos dos altos relieves que representan cabezas de personas de su familia.

La verdad que no se encuentra esplicacion satisfactoria a este gusto particular de las señoritas Miras por un tema que no tiene nada, absolutamente nada que llame la atencion. Si lo que se quiere es representar una mártir romana, ya que el que se llame *Agripina Metello* la del cuadro nada significa, desde que ese nombre deja tan desconocido como antes el asunto, ¿por qué no se toma algun episodio conocido. siquiera un personaje conocido, para que el nombre o la historia de éste despierte el interes y prepare a la contemplacion estudiosa? Tan oscura para todos es esta Agripina, que la primera idea que suele ocurrir a quienes contemplan los dos grandes cuadros en que se han complacido en reproducirla las señoritas Miras, es que esa es una vestal a quien han enterrado viva dentro de alguna bóveda semejante a las de las catacumbas. Raramente caen en que es una mártir. Así, pues, todas las observaciones que a su tiempo se hicieron al gran cuadro de la señorita Aurora Mira respecto del tema elejido, son aplicables, sin quitarles una sílaba, a la produccion de la señorita Magdalena. Pero, sobre el desempeño de ésta en su trabajo, seria aventurado ademas lanzar parecer, porque como quiera que fuera, tendria carácter de comparacion con la obra de su hermana exhibida el año anterior, y ya dijo sesudamente Don Quijote que las comparaciones son odiosas. Y mucho mas tratándose de hermanas.

Cualquiera que sea la opinion que haga formar este cuadro, ya se tome en consideracion la poco feliz eleccion del tema, ya los pormenores mismos del desempeño, ello es que en las señoritas Miras se advierten tendencias indisputables a elevarse por sobre las mezquinas realidades con que parece que jugueteara insípidamente el talento de algunos de nuestros pintores. Niñas de injenio y sentimiento, de gracia nativa, con esa especie de intuicion de la belleza que adorna a muchos corazones femeninos, han comprendido que el mero recreo de la vista no es lo que debe perseguir el cultivador del arte, porque entonces persiguiria algo menos que una sombra, y se han dedicado con empeño a copiar la naturaleza hermoseada, y, sobre todo, a reproducir la figura humana en sus múltiples manifestaciones intelectuales y morales. De ahí sus cuadros *La hechicera*, *La hermana de caridad*, *Esperando al apir*, etc., y tantos otros que sin duda podremos prometernos de sus altas prendas y reconocida laboriosidad. ¡Ojalá que, en pocos dias mas, cuando se abra la esposicion de la *Union Artística*, en donde probablemente las señoritas Miras mostrarán algunos trabajos, sea lícito encomiarlas y aplaudirlas sin reservas, como lo merecen por su graciosa y perseverante dedicacion!

Mui cerca del cuadro de *Agripina* está en los muros del *Orfeon* el del señor San Martin, *Prat guiado por el jenio de la Patria*, que es otra de las obras que tienen tema y en que se nota intencion por parte del autor.

¿Cuál ha sido la que ha presidido al trabajo?

Conviene, antes de seguir adelante, dar idea de él a las personas que no lo hayan visto.—El drama se desenvuelve en la cubierta de un buque y cerca de la proa; a juzgar por el cabrestante que se divisa en primera línea; a la izquierda del espectador, Prat, de pié y con la boca abierta, parece que da al aire la voz de «Al abordaje!» detras de él, y envuelto en tules de los tres colores nacionales, una especie de ángel, con cara de mujer y cuerpo de hombre, o proteje al héroe con su sombra o le inspira alguna idea divina. Al lado de Prat estalla una granada; al fondo y por los portalones del buque, se divisan un horizonte limpio y una mar azul.

Si, como reza el título del cuadro y como parecen darlo a entender sus figuras, el jenio de la gloria está guiando a Prat hácia una empresa sublime, o inspirándole grandiosa resolucion, el escenario del cuadro ha debido ser forzosamente la cubierta de la *Esmeralda*, porque fué en ella donde concibió la idea de saltar a la del *Huáscar* y de tomarse a éste—¡heroico sueño!—al abordaje. Sin duda que no le vino la idea de asaltar el barco enemigo cuando ya se hallaba en su cubierta. Aun en el cuadro del señor San Martin confirma esta apreciacion la circunstancia de estar Prat con la boca abierta, como en el acto de dar el grito aquel que se ha hecho lejendario. ¡Y bien! artistas que parecen saberlo asegurar que la idea del pintor ha sido representar a aquel capitan, no en la cubierta de la *Esmeralda* sino en la del *Huáscar*, y muestran para que no quede lugar a duda, las visagras de fierro que servian para echar abajo la parte superior de los costados de ese monitor. No se ve ningun jiron de bandera que indique la nacionalidad y resuelva el problema.

Fuerza es declarar que si tal hubiera sido el intento del pintor, habria sido infelicísimo en su concepcion.—Ojalá sea lo contrario.

En cuanto a su desempeño, el cuadro deja malísima impresion. Como ya observó finamente Raul, colaborador de *Los Debates*, el Prat de San Martin es un Prat tonto. No hai ni puede haber héroe alguno con esa cara de idiota que él le da. Si la espresion imbécil de la cara proviene de que el capitan del mar está con la boca abierta porque grita «Al abordaje,» no lo tome en ese instante, en que la contraccion de los músculos del rostro le dá un aire que inspira desapego y compasion. Tómelo en cualquier otro de esa epopeya de cien actos diversos, en que el rostro de Prat se halle iluminado de lleno por el sol del jenio y de la gloria. Para pintar bien, como ya se dijo, no basta copiar bien: preciso es saber hermosear lo copiado. Acaso el héroe de la *Esmeralda* tuvo uno o algunos momentos en que sus facciones, desfiguradas por la grandeza terrible de la situacion y contraidas o inflamadas con los gritos desesperados de aliento y de mando, tomaron el dejo que ha imajinado el señor San Martin; pero, si tal sucedió, no debió jamas imajinarse ese atroz instante para bosquejar y fijar en el lienzo el rostro de Prat.

Y ¿el Genio? Necesita este figura, mejor concebida y realizada que la del héroe, muchas conexiones y retoques para que no merezca acerba censura.

Resumiendo en estas líneas el juicio de casi todas las personas de gusto que visitaron la Exhibicion del *Orfeon*, podria decirse que el cuadro del señor San Martin está mui por abajo de su reputacion. Quizá el desempeño ha sido tan mediocre—hasta tocar en lo malo—porque no es posible llevar con suceso al drama de la tela o al drama de las tablas los acontecimientos recientes, aquellos en que todos hemos sido actores o espectadores. Para la poesia en el arte se requiere la distancia, que todo lo engrandece o hermosea.

Un jóven que ha trabajado con mano de maestro es don Cárlos Baca-Flor. Su cuadrito *Vocacion natural* es admirable, y su *Verdulera* no deja de merecer elojios. Nótase intencion y conocimiento de los recursos del arte en todas sus pinceladas, y se puede afirmar que, ejercitándose en temas superiores, el señor Baca-Flor logrará conquistarse triunfos de primer órden. Solo en artistas mui ejercitados se ven los rasgos de distinguido talento con que este pintor esmalta sus cuadritos.

El señor don Alfredo Valenzuela, tan estimado y aplaudido en otros trabajos de consideracion, no nos ofrece ahora mas que retratos, flores y frutas, y uno que otro estudio, entre los cuales descuella *La Novia*. Estos han sido como juguetes para sus aptitudes. El retrato de la señorita Nieves Fernandez ha suscitado algunas discusiones respecto de su parecido, pero no en cuanto a su desempeño.

Y... pare usted de contar! Andan por ahí, con abigarrados cuadros de flores, de frutas y ruinas, o de temas imposibles, unos cuantos señores y señoritas, a la mitad de los cuales por lo menos podria darse un caritativo consejo... Pero solo por olvido no se ha dicho hasta aquí una palabra del señor Carmona, que exhibe una especie de bosquejo de la *Muerte de Elisa Bravo*, segun la version de don Benjamin Vicuña, que no carece de mérito, aunque por malos de sus pecados, se halla al lado de otro bosquejo, *El Carmelo*, inconexo fárrago de patriótico y religioso, de divino y profano, capaz de hacer disparar al mas sufrido. ¡Por Dios! que *El Carmelo* no salga de bosquejo. El señor Carmona tiene reputacion que cuidar, y cuenta con que hai ocurrencias desgraciadas en que las glorias de cincuenta años se pierden ante la ridiculez de un solo instante.

Cualesquiera que sean los defectos de que haya adolecido la Esposicion del *Orfeon Frances*, la verdad es que contribuirá a impulsar a nuestros artistas—sobre todo a estos que pueden llamarse *disidentes*,—al trabajo, y que despertará en el público mas y mas la aficion al arte de la pintura, digno sin duda de mas consideracion y estímulo que los que se le han prestado hasta ahora. Si año a año se realizaran concursos antagónicos como en éste, al cabo de cierto tiempo el espíritu de la emulacion y de la competencia habria hecho avanzar al arte en unas cuantas décadas de años.

Y ¡qué feliz el aficionado a la pintura que ve cerrarse las puertas de la Esposicion del *Orfeon* para ver abrirse las del salon de la Quinta Normal! Las telas de esta nueva manifestacion pública de la *Union Artística*, serán el objeto de un próximo artículo.

E. N. M.

Santiago, 2 de diciembre de 1886.

REMITIDOS.

Señor Editor de *La Union*.

Repetado señor:

Abuso quizás de la benevolencia de usted; mas, espero que en esta ocasion no ha de faltarme, para una obra de justicia y de reparacion.

Una correspondencia de Santiago supone un diálogo habido entre el señor Santa María ex-Presidente, y el señor Evaristo Sanchez Fontecilla, ex-Ministro de Guerra y actual intendente de Santiago, a consecuencia del cual el último habria aceptado este cargo, para servir los intereses políticos del primero.

Esta suposicion carece, en mi concepto, de fundamento.

Políticamente, el señor Sanchez Fontecilla, Ministro de Guerra durante las elecciones del 14 de noviembre, es la condenacion mas elocuente del señor Santa María y su sistema electoral.

El señor Sanchez Fontecilla y sus colegas de gabinete presididos por el señor Balmaceda, pusieron en ese dia una lápida y escribieron el anatema mas indeleble de la administracion que les precedió.

Los que conocen al señor Santa María, ¿juzgan que perdonará alguna vez a los autores de ese anatema?

Socialmente hablando, el señor Sanchez Fontecilla cuyos labios no han manchado jamas la hipocresía y el fraude, habria rechazado con indignacion la sola idea de presentarse al municipio de Santiago llevando en sus manos un puñal encubierto bajo la oliva de paz que presentaba a esa corporacion.

El señor Sanchez no usa semejantes armas.

Liberal probado, ha combatido y seguirá combatiendo en pro de sus ideas con la visera levantada, y con alma mas alta aun.

La falsía y el fraude no imperan en esa alma; lo he dicho en otra vez y vuelvo a repetirlo, con entera seguridad y satisfaccion completa.

JUNIUS.

CRONICA

ALEJANDRO VEGA C.,
ABOGADO.
Plazuela de la Justicia, núm. 7.

Botica y Drogueria
DE SEMANA

Calle de la Victoria números 28 y 30 — Sucursal de la del «Vino de la Vid

—EL AMIGO DE LAS DAMAS con útiles para la hermosura.
—Tintes, aguas y polvos de oro y plata para el pelo.
—Pomadas para el paño, pecas, espinillas y manchas de la cara.
—Polvos, pastas, elixir y aguas para los dientes.
—Aguas, estractos y esencias finas de olores escojidos.
—Gran surtido de jabones finos y polvos para hermosear las manos y las uñas.
—Cremas, blancos, leches y perlas líquidas para la cara.
—Negro, blanco y rojo para la ra, labios, cejas, pestañas, etc., etc.
—Notables polvos de Java, blancos y rosados, de Oriza, Kegina, Coudray, etc.
—Golden Sirup, para postres.

FRENTE AL CLUB CENTRAL

491—1 año

BAÑOS DE CAUQUENES.

Este establecimiento permanecerá abierto todo el año. Sus aguas cloruradas cálcicas, combinadas con sales de magnesia, sodio, hierro, yodo y alúmina, segun los análisis de Boussingault, Jacobsen y Domeyko, son reputadas como las mejores en el tratamiento de las afecciones siguientes:

Debilidad jeneral, anemia, clorósis y escrófulas. Gota y reumatismos crónicos, en sus diversas manifestaciones. Enfermedades de señoras, metritis, infartos y exudados parametríticos. Catarros crónicos de la vejiga, de las vías dijestivas y biliares. Catarros de la mucosa bronquial, nasal, farinjes y larinjes. Enfermedades de la piel, acicé, exemas, psoriasis y lupus. Sífilis y dolores, osteocopos. Enfermedades de la espina dorsal y algunas parálisis centrales.

Baños de natacion y de duchas. Aplicaciones eléctricas a cargo del doctor Anriquez, médico del establecimiento. Misa los dias festivos; comunicacion telefónica; coches de paseos.